

riencia nos enseña, que hablando de esta manera vocalmente, Dios despide nuestra tibieza, enciende nuestro corazon, y le dispone para mejor proceder, y orar mentalmente.



AL CORAZON AMABILISIMO

DE

SANTA TERESA DE JESUS.

INVOCACION.

O Corazon de Teresa,

volcan de fuego divino!
esforzad en la paciencia
el flaco opacado mio.

Ninguna es mi fortaleza,

muchos son mis enemigos;
sedne, dulce Corazon,
contra ellos seguro asilo.

No repugno el padecer,
lo tengo bien merecido;
pero temo mi flaqueza,
y en ella mi precipicio.

Haced, Corazon amado,
 que este mi flaco alvedrío,
 esté contra todo asalto,
 constante, animoso, y fijo.

Tomadlo de vuestra mano,
 defendedlo de mí mismo;
 pierda la vida primero,
 que quererlo que no es lícito.

Protesto, aunque miserable,
 que quiero el infierno mismo,
 antes que admitir en mí
 de culpa el mas leve indicio.

Vengan las tribulaciones,
 y cualesquiera martirios;
 que todo sin el pecado,
 me será de regocijo.

5 87 10 12 11



11